

HORARIOS

MISAS (mes de Agosto)

Parroquia Ntra. Señora de la Moraleja (Nardo 44)

Diariamente: de Lunes a Viernes -días laborables-:

Mañana: 11 horas

Tardes: 19 horas.

Sábados:

Mañanas: 11 horas.

Tarde: 19 horas

Domingos y Festivos:

Mañana: 11, 12.15 horas.

Tarde: 20 horas.

Iglesia de las Esclavas (Conde de los Gaitanes 23)

Diariamente (de lunes a domingo):

A las 8.30 de la mañana

Ermita de Nuestra Señora de la Paz (Begonia 277)

Domingos y festivos:

A las 13 horas de la mañana

Despacho parroquial (91 662 62 24):

(Se atenderá siempre en el despacho de la C/ Nardo 44, aunque las celebraciones sean en la Iglesia de las Esclavas).

Diariamente (de lunes a viernes):

Por la tarde: de 17.15 a 18.45

Martes, jueves y sábados:

Por la mañana: de 10 a 11.45

(Para apuntar las celebraciones en la Ermita de la Paz se atenderá exclusivamente los *domingos*, allí en la Ermita, de 10.45 a 12.30 de la mañana).

Despacho de Cáritas (91 662 05 71)

(estará cerrado en el mes de Agosto)

Horario de Confesiones:

Diariamente (de lunes a viernes):

- De 18.30 a 20.00 (que podrá prolongarse)

Sábados:

- De 10.45 a 11.30 por la mañana

- De 18.30 a 20.00 por la tarde.

Domingos:

- De 11 a 14.15 por la mañana

- De 19.30 a 20.45 por la tarde.

También habrá confesión siempre que se solicite al sacerdote.

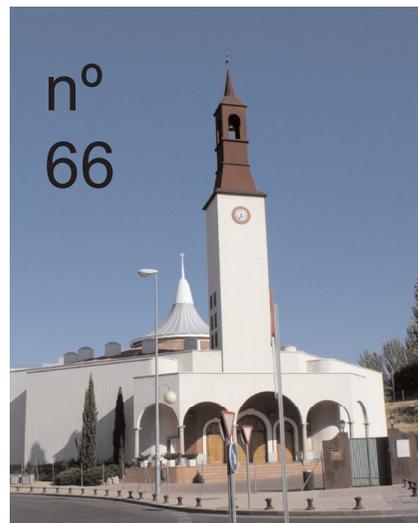
DIOS ESTÁ EN LO QUE HACES

Esperar a Dios de brazos cruzados es un mal negocio. Si pretendemos que nos toque con una varita mágica y nos diga: Aquí estoy, nos equivocamos. Dios está más cerca. Por ejemplo, en el amor que recibes, has de agradecer y has de aprender a dar: *Así hay muchas personas que esperan a Dios o que esperan a llenar sus vidas y sus almas y no acaban de descubrir que Dios y sus almas están ya en lo que están haciendo y viviendo, en sus amigos y vecinos en el amor que malgastan por creerlo menos importante. Esperan que alguien les guíe y sostenga y se olvidan de amar. Esperan un tesoro y malgastan su verdadera herencia. Porque es verdad aquello que escribiera Rosales: "Lo que has amado es lo que te sostiene. Lo que has amado, ésa será tu herencia. Y nada más". José Luis Martín Descalzo, Razones para la alegría, n. 214.*

UNA BUENA RAZÓN PARA SER OPTIMISTAS

Hermanos: sabemos que a los que aman a Dios, todo les sirve para el bien.

San Pablo a los Romanos 8, 28



C/ Nardo 44, 28109, Alcobendas (Madrid) Tlfno: 91 662 62 24.
www.archimadrid.es/nsmoraleja



SUMARIO:

Carta del Párroco:	1
Los santos de cada día	2
La eutanasia como espectador y como protagonista	2-3
Dios está en lo que haces	4
Para ser optimistas	4
Horarios: Misas	4
Despacho parroquial, Caritas y Confesiones	4

INFORMACIÓN

DE LA PARROQUIA

NUESTRA SEÑORA DE LA MORALEJA

AGOSTO 2008
SEGUNDA QUINCENA

CARTA DEL PÁRROCO.

Queridos todos: No hace falta recordarlo, estamos en "días olímpicos". En la Olimpiada de Pekín (Beijing). Es curioso ver cómo, en unos años en que parece que todo está diseñado para hacer disolver lo que suene a trascendente, a sagrado, el hombre, se aferra a cosas que le devuelven esa "sacralidad" ¿Por qué? Porque la lleva inscrita a fuego en su alma. Se margina a Dios, pero se inventan "otras cosas". Podemos recordar algunas de esas creaciones humanas, con "ecos trascendentes". El lema Olímpico: "Citius, altius, fortius", es una frase en latín que significa "más rápido, más alto, más fuerte". Existe un Juramento Olímpico, que supone un compromiso que asumen los deportistas. Fue escrito por el Barón de Coubertin y es el siguiente: "En el nombre de todos los competidores, yo prometo que nosotros participaremos en estos Juegos Olímpicos, respetando y cumpliendo las reglas que lo gobiernan, en el verdadero espíritu deportivo, por la gloria del deporte y el honor de nuestros equipos". Pero es que además hay un "Credo Olímpico": "Lo más importante de los Juegos Olímpicos no es ganar sino competir, así como lo más importante en la vida no es el triunfo sino la lucha. Lo esencial no es haber vencido sino haber luchado bien". ¿Nos suena a algo?

LOS SANTOS DE CADA DÍA

16 de Agosto. Sábado de la Decimonovena Semana del Tiempo Ordinario. San Esteban II, rey de Hungría (c. a. 970-1038), San Roque, taumaturgo (+ c. a. 1327).

17 de Agosto. XX Domingo del Tiempo Ordinario. Santa Beatriz de Silva y Meneses (c. a. 1424-c. a. 1492), San Jacinto de Polonia, religioso (1185-1257).

18 de Agosto. Lunes de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. Santa Elena, madre del emperador Constantino (c. a. 248-c. a. 329), Santa Lidia, San Agapito.

19 de Agosto. Martes de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. San Juan Eudes, presbítero y fundador (1602-1680).

20 de Agosto. Miércoles de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. San Bernardo, abad y doctor de la Iglesia (1090-1153).

21 de Agosto. Jueves de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. San Pío X, papa (1835-1914).

22 de Agosto. Viernes de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. Santa María, Reina. San Felipe Benicio, confesor (1233-1285).

23 de Agosto. Sábado de la Vigésima Semana del Tiempo Ordinario. Santa Rosa

de Lima, virgen (1586-1617).

24 de Agosto. XXI Domingo del Tiempo Ordinario. San Bartolomé, apóstol (siglo I).

25 de Agosto. Lunes de la Vigésima Primera Semana del Tiempo. San Luis, rey de Francia, (1214-1270), San José de Calasanz, presbítero (1557-1648), San Ginés, mártir (siglo IV).

26 de Agosto. Martes de la Vigésima Primera Semana del Tiempo Ordinario. Santa Teresa de Jesús, Jornet e Ibars, fundadora (1843-1897), Santa Isabel Bichier des Ages, fundadora (1773-1838).

27 de Agosto. Miércoles de la Vigésima Primera Semana del Tiempo Ordinario. Santa Mónica, viuda, madre de Agustín de Hipona (c. a. 332-387).

28 de Agosto. Jueves de la Vigésima Primera Semana del Tiempo Ordinario. San Agustín, obispo y doctor de la Iglesia (354-430).

29 de Agosto. Viernes de la Vigésima Primera Semana del Tiempo Ordinario. Martirio de San Juan Bautista (siglo I).

30 de Agosto. Sábado de la Vigésima Primera Semana del Tiempo Ordinario. San Pamaquio, senador (340-410).

31 de Agosto. XXII Domingo del Tiempo Ordinario. San Ramón Nonato, religioso (1200-1240).



LA EUTANASIA: COMO ESPECTADOR Y COMO PROTAGONISTA

Siempre se nos ha dicho que es muy fácil ver los toros desde la barrera, lo difícil es ponerse delante de ellos y cuajar una buena faena. Algo parecido le ha sucedido a esta médica:

1. Una oncóloga de prestigio. Sylvie Menard se dedicaba a curar el cáncer desde mucho antes de que le fuera diagnosticado un cáncer de huesos. El compatibilizar su papel de médica con el de paciente le ha llevado a cambiar algunas de sus actitudes frente a la enfermedad. Antes era partidaria de la eutanasia. Ahora se enfrenta a ella. Antigua alumna del profesor Veronesi -padre del testamento vital en Italia- afirma que siempre estuvo convencida de que cada uno debe decidir su suerte, pero "cuando me puse enferma, cambié radicalmente de postura".



2) Lo que cambia de ser "espectador" a ser paciente.

La aproximación personal a la enfermedad grave y la vecindad con la muerte, cambió su opinión: "Cuando enfermas, la muerte deja de ser algo virtual y se convierte en algo que te acompaña en la vida diaria. Y entonces te dices: 'voy a hacer todo lo posible para vivir el mayor tiempo posible'". Fue entonces cuando la doctora Menard dio un giro a sus posturas y si antes se oponía a tratamientos que con facilidad calificaba de encarnizamiento, ahora reconoce que "hoy cualquier cosa me vale si implica una nueva posibilidad de vida".

3. Vivencias personales de una médica enferma de cáncer.

Menard está casada y tiene un hijo. En la actualidad es la directora del Departamento de Oncología Experimental del Instituto dei Tumori de Milán. Para ella, quienes dicen sí a la eutanasia, lo hacen por dos motivos: no quieren sufrir ni perder la autosuficiencia convirtiéndose en una carga para los demás. Sylvie Menard, como enferma, reconoce que "no quiere tener dolor" y que "el enfermo tiene derecho a aliviarlo". Como médica, se da una respuesta consoladora: "la terapia del dolor ha avanzado ostensiblemente en los últimos años". Con respecto a la añorada autosuficiencia de quien por enfermedad la pierde, Menard piensa que "incluso si uno no está en plenitud de facultades y no puede levantarse porque está tendido en una cama, pero sigue contando con el afecto de sus familiares, en mi opinión, incluso en esas condiciones, merece la pena vivir".

4. ¿Por qué se pide la eutanasia?

Menard sostiene que sobre las peticiones de eutanasia de los enfermos en fase terminal hay bastantes mitos. Citando un estudio hecho en Canadá, basado en encuestas a enfermos terminales, dice que allí se veía que en la mayoría de los casos "los que están a favor, lo están para el de la cama de al lado, pero no para sí mismos", y "los que en la primera entrevista estaban a favor, ya no lo estaban en la segunda, porque se cambia fácilmente de opinión, dependiendo del estado de ánimo". En cuanto a otro tipo de encuestas, afirma que "los que estando sanos se pronuncian sobre la eutanasia, en realidad no tienen ni idea de lo que pensarían si estuvieran enfermos".

5. ¿Qué hace ella después de esto?

Actualmente la doctora Menard forma parte de un equipo que busca humanizar la medicina. "Con los años, la medicina se hace más tecnológica" y muchas veces "se ve al paciente como en muchos trozos". "Lo que falta -continúa la doctora- es lo que une todas las piezas. Al paciente, con sus preocupaciones y sus preguntas, se le abandona".

6. Los cuidados paliativos

Como enferma y como médica defiende con vigor los cuidados paliativos. Dice que "son cuidados para la persona, no para la enfermedad", porque "pueden eliminar el dolor"; pero no solo eso, sino que medicina paliativa "es todo aquello que mejore la calidad de vida del paciente en fase terminal". Y en su papel de doctora, confirma que "a la medicina no se le pide que cure la enfermedad, sino que cure al paciente". Por eso, opina que "si un paciente me pide la muerte, significa que yo no he cumplido con mi deber como médica".

